

Hace ya varios lustros, desde el año 1937, que tuve el honor y la alegría de conocer personalmente al gran escriturista P. Andrés Fernández, S.J. Fue en la misma Jerusalén, en el Instituto Bíblico Pontificio del que el P. Fernández era como el alma; allí pude contemplar la noble figura del P. Fernández, su mirada alta, su expresión apacible y seria y con el atuendo de su barba apuntada que entonces llevaba, parecía en verdad una auténtica figura salida de un lienzo del Greco. Allí, el P. Fernández me habló de las excavaciones y campañas arqueológicas emprendidas en Jericó, me enseñó el pequeño museo bíblico del Instituto Bíblico de Jerusalén, y en todo se admiraba la colmada vocación del gran escriturista que ya llevaba varios años en Tierra Santa siempre en procura de la solución de sus problemas, singularmente geográficos, en torno al sagrado texto. Hoy, al ofrecerse al P. Fernández un volumen de Homenaje en ocasión de su 90^a aniversario me honro aportando este pequeño grano de arena a la gran obra emprendida en su honor.

Es curioso el cambio que ha experimentado el edificio del Santo Cenáculo en estos últimos años. En nuestras primeras visitas, en el año 1937 y 1938 estando el edificio en poder de los musulmanes no toleraban la entrada en el mismo a los cristianos y por supuesto tampoco a los judíos. Sólo pagando un bakshiss dejaban visitar el piso alto, o sea, la magnífica sala gótica reconstruida por los Frailes Franciscanos, en el año 1343, gracias a la munificencia del rey de Sicilia, Roberto de Anjou y de su esposa Sanche de Aragon, sala que correspondía en rigor a la sala donde tuvo lugar la última Cena de Jesús al Cenáculo. Pero los musulmanes en modo alguno dejaban ver otra cosa, ni el piso inferior en el cual la tradición más antigua localizaba la ceremonia del Lavatorio de los pies, pero que los musulmanes expulsaron del edificio del Cenáculo a los religiosos Franciscanos, en virtud del firman de Soliman (de 3 de octubre de 1545 ratificado luego por otro firman de 2 de junio de 1551), rehicieron y

1118 MA
modificaron la parte oriental de esta sala baja, como aun puede verse hoy en sus arcadas, mientras que en la otra parte de la sala baja, formando un compartimento mas pequeño habian colocado en su centro un grosero sarcofago, recubierto de tapices, y que segun ellos representaba el seúlcro del rey David. /~~Es~~ Precisamente este fué el motivo externo o titulo para que los musulmanes se apoderaran del edificio del Santo Cenaculo y expulsaran del mismo a sus todios, los Frailes Franciscanos. De modo que a un limite muy precario habia llegado entonces la visita del Cenaculo por los cristianos.

En cambio, en mi ultima estancia en Jerusalem, en el año 1953, las cosas habian cambiado radicalmente. Despues de la guerra arabico-israeli, el edificio del Cenaculo habia quedado en manos de los israelies, casi en la linea fronteriza que ~~la~~ sigue a todo lo largo de los altos del Monte Sion; el Gobierno israeli ha cambiado en gran modo el regimen y situacion juridico-religiosa de dicho santo Lugar: ^{deja celebrar sus fiestas algunas veces} devolvió ^{en} a la Iglesia Catolica el piso alto del Cenaculo pero se reservó la sala baja, ratificando y exornando en gran manera la tradicion de que alli habia la tumba del santo Rey David. Y como quiera que el edificio del Cenaculo se encuentra casi en la linea fronteriza con la Jerusalem incluida en el reino de Jordania, se abrió una gran entrada por la parte Oeste de dicha sala baja, mirando hacia la Jerusalem israeli. Como dijimos aquella sala baja se ha remozado grandemente, alli aparecen los signos de la realeza de David, cuyo reinado señala la máxima expansión de Israel: alli se pueden admirar los signos de la realeza davidica, la corona, el cetro, se ha ampliado la antigua sala, de modo que se ofrece como un santuario recordatorio davidico para los habitantes.
Y hay que subrayar que los israelies de Jerusalem y de todo Israel son muy sensibles al prestigio de este centro de atracción piadosa o religiosa que es el lugar de la supuesta tumba de David. Siempre recordará ^{en los días de fiesta y de fiesta} las procesiones del barrio contiguo de Rehavia, que se dirigen alegremente al lugar de la sepultura de David, el cual podría considerarse como un centro de atracción religiosa y tambien nacional o politica.

pero a nosotros nos interesa ventilar los fundamentos de esta localiza-
 cion del la tumba de David, precisamente en los bajos del edificio del Santo Ce-
 naculo. Desde luego que la Jerudalen conquistada por David a los jebuseos des-
 pues de dura lucha (1), la cual fué llamada desde entonces con el nombre de "Ciudad de David" no corresponde en modo alguno con la parte de la actual ciudad formada por el llamado monte Sion, al extremo O. de Jerusalem. La fortaleza jebusea conquistada por David, en la que este hizo diversas construcciones desde Millo hacia el interior del recinto, era una pequeña pero muy estrategica nucleo urbano, asentado sobre las rapidas escarpas sobre el valle del Cedron, y al O. sobre el tozal o repliegue montañoso que vierte por el O. hacia el valle del Tiropeon. De modo que era una pequeña parte de la actual ciudad y aun de la ciudad en tiempos de Herodes y de los romanos. Pero la fortaleza de Sion era como una hita (sion) que vigilaba los caminos ~~los caminos~~ que por el Cedron y el monte de Getsemani iban hacia el Este, así como podia vigilar la ruta que no lejos de allí se encontraba segun la direccion S. a N. Que el palacio o Casa de David estaba emplazado dentro de esta pequeña Ciudad de David, situada precisamente entre los dos valles del Cedron y del Tiropeon, puede desprenderse de algun relato biblico, como el del pecado de David con Betsabee, la mujer de Urias, la cual estaba lavandose o purificandose, al parecer en un venero o manantial de aguas como el de Ain Roquel o algun otro en la parte baja de la ciudad u Ophel. Ademas, antiguas tradiciones han localizado la tumba de David (3) ~~cabe almuro de esta vieja ciudad de Sion, al O. del muro que miraba hacia el valle del Tiropeon. Por~~ ^{parece una obvia} ~~que las ruinas de las "tumbas de David o de los Reyes" se han excavado en los ultimos años, y han aparecido a~~ ^{fue vista por el rey David desde la terraza de su palacio cuando} ~~otra parte, la tumba de Absalon, las tumbas de los Reyes, tambien se han colocado~~ ^{el sitio citado anteriormente} ~~hacia el N. de esta parte antigua de Jerusalem (4)~~

Claro está que Jerusalem iria creciendo, como capital del reino de Juda, y que poco a poco iria escalando los flancos y terrazas del monte hacia el Oeste o sea, el actualmente llamado Monte Sion. Sobre todo con los Masmoneos la ciudad se desplegaria hacia el O. Sabemos que Simon Macabeo destruyó la for-

fortaleza Acra que había levantado, en el año 168, Antiocho Epifanes, la cual dominaba el Templo, y por esto la destruyó Simón, y en su lugar construyó otra ciudadela, al mismo tiempo que el muro se ensanchaba hacia el N, y O. Pero sobre todo fué el intruso Herodes el Grande el que dotó a Jerusalén de nuevas y grandes construcciones, según el gusto y estilo de las ciudades helenísticas-romanas, y debemos anotar que él mandó edificar sobre el llamado Monte Sion, o sea al O. de Jerusalén, un palacio-fortaleza flanqueado de tres torres, en el cual habitó el mismo y luego su hijo Herodes Antipas. No lejos de este palacio de Herodes, en la misma colina occidental, llamada después Monte Sion estaba la casa del rico Pontífice Anas, y a donde sería conducido Jesús en la noche de su Pasión. Y un poco más al sur estaba precisamente la casa dotada de planta y piso alto que sirvió de Cenáculo. Los cristianos, según nos informen los Hechos de los Apóstoles (6) se reunieron preferentemente en este inmueble del Cenáculo, que vino a ser la primera iglesia de la Cristiandad, y, al parecer, vivían también de preferencia en este barrio occidental de Jerusalén, el cual no padeció mucho durante la guerra. Y precisamente parece que fueron los cristianos, ya en época bizantina, los que empezaron a asociar algunos los monumentos de este barrio occidental con el rey David. De modo que al antiguo palacio-fortaleza de Herodes ya fue conocido por Torre de David, y el Obispo Sepeos nos dice que los persas de Cosroes ocuparon la Torre de David en el año 614 (?) mientras que el documento árabe del monje de San Sabas, prisionero de los persas, nos informa que había en esta fortaleza un oratorio cristiano, un "mihrab" dedicado al Profeta y Rey David (8). Es, pues, innegable que a finales del período bizantino los cristianos habían aplicado a la colina más occidental de Jerusalén, lugar que les era particularmente querido, una toponimia davidica: Torre de David a la fortaleza de Herodes, en la cual habría además un edículo o santuario dedicado al culto o memoria del santo Rey David. Y es probable que con la serie de avatares y saqueos por que hubo de pasar la Ciudad Santa de Cosroes se fuera borrando de la destrucción del Templo hasta el saqueo de Co

las trazas de la toponimia tradicional, y entre los cristianos, de tan antiguo arraigo en la colina mas occidental de Jerusalem, nacio la idea de crearla asociada con David: ella, dicha colina, seria el autentico Monte Sion, ella coorespondria a la antigua Ciudad de David, de modo que en un sentido favorable a tal idea interpretaron los pasajes historicos de la Biblia, por ejemplo el de Nehemias, 3, 15: (Sal-lun)... reparó el muro de la alberca de Siloe, junto al huerto del Rey, hasta la graderia por la que se baja de la ciudad de David". Claro está que localizado hoy dia con seguridad el emplazamiento de dicho Huerto del Rey, bastante mas bajo que la autentica ciudad de David, no hay que localizar a esta nada menos que en los altos de la colina mas occidental ni nada luego con el nombre de Monte Sion.

Y creyendo que la Ciudad de David se extendia hasta ~~la~~ dicha colina llamada Monte Sion, tambien se propagaria luego la creencia de que la tumba de David, la cual segun nos dice el Libro de Reyes I, 10: "Durmióse David con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David", tenia que estar tambien en las alturas de la supuesta ciudad de David en los altos del llamado Monte de Sion. O sea que se verificó una verdadera dislocacion de la topografia tradi-

A continuacion nos dice el mismo texto de Nehemias (vers. 16) que Nehemias restauró la parte que se enfrentaba con las tumbas de David, hasta la alberca construida () y hasta la casa de los heroes". De modo que la tumba de David y de los reyes que le sucedieron no distaba de la alberca de Siloe que anteriormente habia reparado o reconstruido Sal-lun (vers. 15) ni de la casa de los heroes.

Previamente en los últimos años se han excavado estas antiguas tumbas de los reyes de Judá, tratando a antiguos muros jebuseos (1)

cional, lo cual solo se explica por las convulsiones por las que pasó la Ciudad Santa y por el designio de prestigiar con la gloria del rey David, los altos de dicha colina occidental llamada ya Monte Sion y que contaba nada menos que con la Torre de David y un ediculo en su interior a honor del Rey santo. De modo que se olvidó toda una tradicion veneranda que arranca en la misma Biblia y llega a Flavio Josefo: este nos dice (10) que Huan Hircano, actuando como ponti-

fice y como rey, penetro en el sepulcro de los reyes, en busca de tesoros a fin de librar a Jerusalem del sitio que le habia puesto Antiocho el Piadoso. Mas tarde la tumba de David fue profanada por Herodes el Grande, pero para reparar de algun modo esta sacrilego atentado que tanto habia irritado al pueblo mandó construir un magnifico monumento de piedra blanca a la entrada del sepulcro de David (). En el mismo discurso del Principe de los Apóstoles Pedro, acompañado de los once apóstoles, y dirigido al pueblo de Jerusalem, se hace eco del sepulcro del Patriarca David "el cual subsiste hasta el dia de hoy entre nosotros" () Pero esta tradicion se fue alterando con el tiempo y con las confusiones y sa-
 fruto de los
 queos producidos a lo largo de los siete primeros siglos de la Era cristiana, junto con el anhelo de prestigiar con el nombre de David la colina occidental ^{despues} llamada Monte Sion, ^{la antigua ciudad de David estaba en la cima del llamado Monte Sion, y de que} iria tomando cuerpo la idea de que la tumba del rey David se encontraba en los bajos de alguno de los celebres monumentos que se escalonaban en la cima de la colina Monte Sion. Ya vimos como en pleno siglo VI se nos informa que en la llamada Torre de David- el antiguo palacio-fortaleza de Herodes-habia un ediculo dedicado al rey David. Pues bien, esta tradicion es-
 hebraico español
 el que aparece por vez primera es en el celebre viajero Benjamin de Tudela, el cual localiza nada menos la tumba de David en los bajos del edificio del Cenaculo.

de visitantes y peregrinos
 Pero hay que decir que siguiendo todas las informaciones que tenemos ~~as~~
~~no~~ no hay ni el mas pequeño asomo y rescoldo de tal legendaria tradicion en favor de la localizacion de la tumba de David en el Cenaculo. Segun nos dicen los más antiguos testimonios: S. Epifanio (307-403), S. Cirilo de Jerusalem (350) en el Cenaculo hubo muy pronto una iglesia, pequeña aun el tiempo de la guerra de Adriano (135), pero que ya ofrecia dos salas, la superior correspondiente al Cenaculo. Luego, con la libertad de la Iglesia, se levantó allí una gran iglesia, la cual habria de sufrir luego de las invasiones de los persas y aun de los sarracenos en tiempo del califa loco Hakem. Pero los Cruzados la reedificaron guardando su antigua estructura y proporciones: el primer piso correspondia al lugar de la Santa Cena y el piso bajo al del Lavatorio. ^{En el siglo XI (1065) se dice que en el tiempo del Cenaculo se conservaba la misma antigua forma. Pero en el mismo tiempo tenemos el relato del viajero judeo-berber Benjamin de Tudela que nos transmite la tradicion dependiente de la tumba de David en el Cenaculo}

He aquí el perje en materia que hemos tomado de la traducción crítica de este autor
Prof. J. González Leubsdorf (B) quien tuvo a su vez las ediciones de M. Asher (Londres 1860) y
M. N. Adler (Londres 1907)

En Monte Sión se encuentran las tumbas de la casa de David y las de los reyes que le sucedieron; pero ya no se reconoce este lugar; pues hace quince años se cayó un muro de la iglesia que está en Monte Sión y entonces ordenó el Patriarca ~~xxxxxxx~~ al inspector que reedificase aquella iglesia y le dijo: "toma las piedras de las murallas viejas y reconstruye con ellas la iglesia". Así lo hizo. Alquiló albañiles a jornal fijo, en número de veinte, los cuales arrancaban las piedras de los cimientos de la muralla de Sión. Ahora bien; entre ellos había dos hombres unidos por la más íntima amistad: un día uno de ellos convidó al otro; después de la comida se fueron a su trabajo. Les dijo el capataz: "Por que os habeis retrasado hoy en venir?" Respondieron: "Qué te importa? Cuando se vayan a comer nuestros compañeros, seguiremos nuestro trabajo". Llegada la hora mientras sus compañeros comían, ellos arrancaban piedras; al levantar una se encontraron con la boca de una cueva, y dijo el uno al otro: "Vamos a ver si hay algún dinero". Iban andando por la entrada de la cueva, cuando dieron con un gran palacio, edificado sobre columnas de mármol, cubierto de oro y plata. Enfrente había una mesa de oro, y el cetro y la corona; allí precisamente estaba la tumba del rey David; a su izquierda la del rey Salomón, de la misma manera, y así sucesivamente las de todos los reyes de Judá enterrados allí, encontrándose asimismo unos cofres cerrados, de cuyo contenido nadie tiene noción alguna. Cuando estos dos hombres intentaron penetrar en el palacio, he aquí que un viento impetuoso que venía de la boca de la cueva, los sacudió de tal manera que cayeron al suelo como muertos, y así estuvieron hasta la tarde, cuando otro viento sobrevino, gritando con voz igual a la de un hombre: "Levantaos y salid de aquí". Salieron, pues, de allí asombrados y presurosos, fueron al Patriarca y le contaron estas cosas. El Patriarca mandó traer a su presencia a R. Abraham Hasid, oriundo de Constantinopla, que es de los que llevan luto por la destrucción de Jerusalén, y le contó todas estas cosas, según el relato de aquellos dos hombres, que de allí llegaron. Le contestó R. Abraham, diciéndole: "Seguramente que aquellas con las tumbas de la casa de David y de los reyes de Judá: mañana iremos tú y yo y estos hombres, y veremos qué es lo que hay allí". Al día siguiente mandaron buscar aquellos hombres y los encontraron cada uno en su cama, llenos de temor, diciendo: "No volveremos a entrar allí, puesto que no es voluntad de Dios, mostrarlo a ningún hombre". Entonces ordenó el Patriarca tapiar aquel lugar, para ocultarlo a todo el mundo, lo que continua hasta el día de hoy. Estas cosas me las contó el mismo R. Abraham Hasid.

11118 MA

Verdaderamente la impresion que nos deja este relato del viajero Benjamin de Tudela es de ser una informacion completamente legendaria, hija de una imaginacion exaltada, semejantemente a muchas narraciones de las Mil y una noches. Lo que no se puede admitir es que sea una patraña inventada por el propio Benjamin de Tudela, como algunos pensarían. La version la recibiría el gran viajero judaicoespañol de los medios hebraicos jerosolimitanos: el mismo R. Abraham Hasid, constantinopolitano como era, lo narró a Benjamin de Tudela, y él mismo en su relato se pone como el que sugirió al Patriarca cristiano, que las maravillas encontradas por los dos obreros, corresponderían a las tumbas de David y de los Reyes. Se advierte como a lo largo de los años había proliferado entre la minúscula colonia hebraica de Jerusalem las tradiciones que relacionaban, incluso entre los cristianos el Monte Sion con David: la misma denominacion está transfiriendo a la colina más occidental de Jerusalem el prestigio de la antigua Sion y de la Ciudad de David; el nombre de Torre de David dada a la fortaleza-palacio de Herodes el Grande; la existencia allí en el siglo VII de un edículo o mihrab dedicado al Rey Profeta David; todo ello cristalizaría luego creyendo que si aquel paraje correspondía a la antigua Sion y a la ciudad de David, allí había de existir la tumba de este Rey y aun de sus sucesores según nos advertían los pasajes bíblicos que ya registramos. Y esta tumba tenía que existir nada menos que en los bajos de la prestigiosa iglesia del Cenaculo, recién reconstruida por los Cruzados y llamada con el nombre de Santa Maria del Monte Sion.

Esta tradicion de la existencia de la tumba de David en los bajos del edificio del Cenaculo fué muy bien recibida por los musulmanes, y como ellos se creen los auténticos beneficiarios de los Patriarcas y Profetas, se sirvieron de tal argumento para apoderarse del edificio, que había sido reedificado, a mediados del siglo XIV, gracias a la munificencia de los reyes Roberto de Anjou y Sancha de Aragon. De manera que por un firman ^{expedido en 28 de marzo *hbk* de 1523 por} del sultán Soliman el Magnífico se expulsó a los Frailes menores de la custodia del Cenacu-

lo, si bien gracias a los buenos oficios del embajador de Francisco I rey de Francia, los cristianos pudieron conservar aun una parte del edificio que daba a la camara alta o sala del Cenaculo. Pero por posteriores firmanes del Sultan, de los años 1545 y 1551, se expulso del todo a los Frailes Menores respecto del Cenaculo. Entre aquellas dos fechas extremas hay que situar la visita a Jerusalem del celebre David Reubeni, el cual en su viaje () nos ha dejado unas sobrias noticias acerca de nuestra cuestion. Nos dice que despues de haber subido al Monte de los Olivos subio tambien al Monte Sion y visito uno de aquellos templo sitios en el Monte: "la parte superior del templo esta en poder de los cristianos, y en poder de los ismaelitas la parte inferior. Los ismaelitas me abrieron esta parte inferior y me mostraron la forma de un sepulcro y me dijeron: Es el sepulcro del rey David- sobre él la paz;- oré allá y luego salí. Los cristianos tambien me abrieron la iglesia superior; entré en ella y tambien oré allí". Evidentemente este edificio visitado por David Reubeni corresponde al Cenaculo en el intervalo de tiempo antes de la definitiva y total expulsion de los Frailes Menores. Habian de transcurrir unos cuatro siglos hasta que por la solucion de la ultima guerra arabigoisraelí, cambiaria absolutamente el regimen del Santo Lugar, pero para reforzarse aun la leyenda de la localizacion de la tumba de David en los bajos del mismo.

Notas

1) II Samuel, 5, vv. 6-10

2) II Samuel, II, vv. 2 y sigs.

3) I Reyes, 2, v. 10

4) Sólo registrando los problemas arqueológicos que envuelven a esos monumentos hay que indicar que ultimamente se han verificado diferentes catas en ellos. Cf. Z. Vilnay, Madrik Eres Jisrael (Jerusalem 1942) pp. 88-89

5) Ocupa el lugar más alto del llamado Monte Sion, y luego fue conocida por Torre de David

6) Cap. I, v. 13

7) Cf. la Nueva Guía de Tierra Santa del P. Bernabé Meistermann, O.F.M. Barcelona, 1908, pag. 132, si bien hay que subrayar que el P. Meistermann aun cree que la antigua "Ciudad de David" estaba en este Monte Sion, al O. de Jerusalem, y esto abonaría la tesis de ^{-hoy ya no admitido-} del emplazamiento de la tumba de David allí.

8) Clermont Ganneau, Recherches d'Archeologie orientale, II, p. 160

9) De la alcazar, O sea, la alberca de Siloe, la cual como se ha dicho antes, en el vers. anterior, fué reconstruida por Sal-lun. Cf. le che del P. H. Vincent O.P. Jerusalem de l'ancien Testament Paris 1933, / J. Limon, Jerusalem the Old Testament. Leda 1952

10) Antiquitat. Judaic. VII, XV, 3; XIII, VIII, 4;

II) Antiquit. Judaic. VII, XV, 3; XVI, VII, I

12) Hechos de los Apostoles, 2, v. 29

13) Cf. su obra: Viajes de Benjamin de Tudela (1160-1173), por primera vez traducidos al castellano, con introducción, aparato crítico, anotaciones y tres mapas, pags. 73-75, Madrid, 1918

14) Edic. de A. Neubauer, Melissae Jewish Chronicle (Oxford, 1895) II, p. 146.

(91) Cf. Z. Vilnay, op. cit., pp. 88-89 y 98-99, Michael Avi-Yonah - Shemuel Jivin, Le monastère arabe (Tel Aviv, 1955) pp. 286-8. R. Weill, La cité de David, Paris, 1947

R. North, Geographia exegetica, Roma 1955, p. 48, y Cf. le Enc. Nigra ant. Jerusalem

